

OBJETO

Conocer las diferentes posibilidades de actuación en cuanto a la implantación de protecciones colectivas para las zonas de escaleras y núcleos de ascensores.

CONTENIDO

Realizando un recorrido por las fichas anteriores hemos podido ver de forma general como proteger una obra en fase de ejecución con los elementos habituales (sistema V, sistema S, protecciones de perímetro a base de barandilla, etc.), elementos que se colocan generalmente en la fase de estructura y que se mantienen hasta la llegada de nuevos oficios.

El problema surge cuando las protecciones colectivas empiezan a interferir con los trabajos posteriores llegando en muchos casos a ser incompatibles con ellos.

Caso a parte merecen las escaleras y ascensores, elementos que tienen una morfología propia y sobre los que van a intervenir muchos oficios hasta su remate final obligando, en la mayoría de los casos a combinar y cambiar el sistema de protección colectiva según el avance de los trabajos.

En la fase de estructura una medida aconsejable para proteger los huecos de los ascensores es montar el mallazo pasante quedando posteriormente hormigonado.

Esta situación puede ir complementada con una red horizontal y mosquitera según los casos. La inclusión del mallazo nos permitirá en fases posteriores apoyar plataformas de trabajo para actividades de acabados, teniendo como inconveniente que habrá que planificar muy bien el desmontaje del mismo y desmontarlo paulatinamente.

Otra medida muy aconsejable tanto para los huecos de ascensores como para los huecos de las cajas de escalera y sunes es colocar en todos sus perímetros los mismos ganchos en U que colocamos para el sistema V en su parte inferior.

Estos ganchos permitirán en un futuro utilizarlos de anclaje para colocación de redes sistema S, redes en cortina, anclajes de seguridad, colocación de tapas de madera, etc., permitiendo un fácil montaje-desmontaje de la protección elegida a cambio de un coste muy pequeño.

Existen tipologías de obra que la colocación de estos ganchos pueden producir problemas en la misma fase de hormigonado, superficies con acabados pulidos o especiales, prefabricados de borde, problemas con albañilería posteriores, etc.

Teniendo la previsión suficiente se podrá colocar una protección a base de red horizontal con o sin mosquitera anclada al canto del forjado a base de dispositivos mecánicos. Independientemente de la obligada colocación de una protección de borde.

La colocación de una protección horizontal, en este caso de red horizontal a base de anclajes mecánicos utilizando el canto del forjado, aunque su colocación sea más complicada y por tanto más costosa, va a dar muchas ventajas de durabilidad al no interferir prácticamente con ningún oficio hasta llegar a los remates finales.



Protecciones especiales. Escaleras

2/2

Normalmente las escaleras son tratadas como un elemento más de la estructura protegiéndolas de la misma manera que un forjado normal a base car-tuchos embebidos en el forjado para la posterior colocación de balaustres y barandillas o sargentos según los casos pero esta protección de borde necesaria solo suele ser eficaz en la fase de estruc-tura, a partir de la misma empieza a interferir con los nuevos oficios por incompatible o por no prote-ger suficientemente las áreas de trabajo por tanto es muy interesante llevar por un lado la propia pro-tección perimetral al canto del forjado a base de casquillos metálicos.

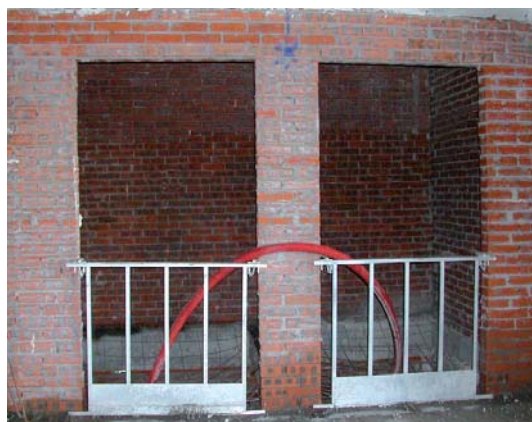
Se puede optar por colocar un sistema nuevo de actuación (existen varios en el mercado específicos para escaleras) que están basados en piezas espe-ciales que se anclan a los cantos de los forjados.

Y también la utilización de redes en cortina como complemento a las protecciones rígidas que en el caso de desmontaje de éstas permitirán tener pro-tegido los riesgos de caída en todo momento y para planos de trabajo más elevados.

La implantación de redes en cortina como protec-ción colectivas en escaleras está generalizándose cada vez más, es especialmente indicada para todo tipo de escaleras particularmente las que tienen ojo central.

Anclándose a los cantos de los forjados su interfe-rencia con los oficios es muy pequeña salvo los remates de los propios cantos.

Su implantación debe ser realizado por personal cualificado y aunque su mantenimiento no es muy



complicado si es cierto que este sistema debe ser respetado por el personal al que va a proteger que en muchos casos por una cuestión de falsa como-didad y falta de profesionalidad deciden desmon-tarlo total o en parte de una manera inadecuada provocando con ello situaciones de peligro que no se deben permitir.

De igual modo se puede actuar frente a los huecos verticales dejados por los núcleos de ascensores.

También existen elementos específicos para el tapado de estos huecos.

Es muy recomendable para todas las actividades de mantenimiento de protecciones colectivas, pero en particular para estas, que se tengan previstas briga-das de personal especializado a tal fin para que revi-sen constantemente todos los sistemas y que impi-dan las situaciones de inseguridad y sobre todo las de falsa seguridad que son más difíciles de detectar y por tanto potencialmente mucho más peligrosas.

